

El Expositor Bautista

AÑO XVI.

BUENOS AIRES. MARZO 1.º DE 1923.

Núm. 5

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires

Unión Telef. 718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

La décima quinta convención

Aunque se resolvió publicar las Actas de la Convención en estas columnas — y aparecerán en la primera oportunidad — hemos creído que unas pocas palabras nuestras, por vía de interpretación y apreciación, no estarán fuera de orden.

Todo lo que profetizamos en el último número de nuestro órgano, se ha cumplido y mucho, muchísimo más. Efectivamente, hemos tenido una convención que realmente puede caracterizarse como la mejor habida hasta ahora. Y era la mejor, nos parece, por las mismas razones mencionadas en nuestro artículo anterior.

El pastor Logan y su fiel iglesia supieron atender gentilmente a todos los delegados — y eran muchos — que asistieron. Levantaron la carpa — una parte de ella, más bien — junto al templo, y allí nos sirvieron el almuerzo y la cena cada día. Era un placer sentarnos juntos a la mesa y conversar con los hermanos de otras partes, mientras el comité de señoras y señoritas nos servían los bien preparados manjares.

El pastor Varetto tuvo a su cargo el primer acto oficial de la Convención, predicando un bien preparado y edificante sermón sobre la santidad de los creyentes, tomando por texto 1.º Pedro 1: 15 y 16:

“Como Aquél que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

La elección de la comisión directiva fue muy acertada, siendo nombrados como presidente el hermano Varetto, y los hermanos Carlos de la Torre y Tomás Ferrari secretario y prosecretario respectivamente.

Cuatro nuevas iglesias rindieron admisión a la Convención y fueron aceptadas. Estas nuevas iglesias — nuevas en cuanto a la Convención, se entiende — son la de Ramírez (la iglesia bautista más fuerte de la República) la de Gualeguay, la de Lanús y la Segunda iglesia de Montevideo.

Como en toda reunión de bautistas hubo abundante discusión, pero creemos poder decir con verdad que la discusión este año era de muy alta calidad. Lo que suscitó la discusión más prolongada fue el informe del comité nombrado el año anterior para presentar un plan de seguros para deudos de pastores. El trabajo del comité fue bien preparado y bien presentado, y realmente forma una buena base para esta tarea, esta obligación de las iglesias, pero tarca que hasta ahora ha ido “rengueando”. Aunque se extendió el tiempo para facilitar una amplia discusión, el informe finalmente fue aprobado con ciertas pequeñas observaciones y una comisión definitiva nombrada para emprender el trabajo.

Las dos Juntas informaron sobre progresos en sus tareas y buenas perspectivas para el futuro.

Hubo varios discursos seriamente preparados. El del hermano Elías sobre “las dificultades y tentaciones de los pastores” mereció general aplauso, resolviéndose su publicación en EL EXPOSITOR BAUTISTA.

Presentado el asunto del Congreso Mundial Bautista a reunirse en Estocolmo en julio del corriente año, la Convención nombró como nuestro delegado al joven pastor D. Carlos de la Torre y muy entusiastamente votó costearle el viaje. Por nuestra

parte creemos que la selección de nuestro representante fue acertada, y estamos seguros de que esta participación nuestra en el Congreso de Estocolmo, traerá sus buenos resultados. Deseamos al hermano De la Torre un provechoso viaje.

En vista de los informes de Rusia de que durante el actual invierno se está repitiendo la misma escena de hambre y desnudez que al año pasado se votó recomendar a las iglesias, levantar otra colecta a favor de nuestros hermanos hambrientos. Y sobre esta colecta diremos una sola palabra, además de expresar nuestra aprobación de la resolución.

Según nos escribe el Sr. Porter, misionero bautista en Moscú, los donantes podrán designar sus donativos para tal o cual persona, y la comisión de socorros se encargará de hacer llegar a la persona designada un paquete de comestibles o de ropa, según se indique. La comisión de socorros tiene preparados paquetes de alimentos por valor de diez dólares y de ropa o materiales para ropa de veinte dólares. Posiblemente algunos de nuestros hermanos querrán aprovechar esta oportunidad para hacer llegar a parientes o amigos algún socorro. Las contribuciones pueden pasar por las tesorías de las distintas iglesias, pero el donante, sea la misma iglesia o algún miembro de ellas, mandarán las señas claras de la persona a beneficiarse por la contribución directamente

al tesorero de la Convención, el pastor don Roberto M. Logan, cuya dirección es Mármol 1252, Buenos Aires. Aprovecharemos las mismas facilidades que ofrece el tesorero de la Misión Bautista para enviar nuestras ofrendas a Rusia.

Bueno, hay muchas otras cosas que podríamos decir sobre la Convención, pero los lectores pronto podrán darse cuenta de todo leyendo las actas e informes. Sólo repetiremos que la Convención era una bendición e inspiración a todos. Dios quiera que las buenas iniciativas lanzadas y resoluciones votadas se lleven a feliz ejecución.

♦ ♦ ♦

EL PAN NECESARIO

El pan que nos es necesario, dánoslo hoy. Mateo 6: 11

El pan que nos es necesario dánoslo cada día. Lucas 11: 3.

Por no ser dictada textualmente por Jesucristo, sino transmitida por la tradición oral, la cuarta demanda de la oración dominical es la misma en las dos redacciones, según Mateo y según Lucas, respecto al adjetivo griego *epiousios*, que califica el pan, y no hay otra diferencia que la forma verbal del aoristo o del acto que corresponde al adverbio *hoy*, según Mateo, y la del presente del verbo que corresponde a *por día*, o *cada día*, según Lucas.

La demostración de la fuente común, anterior a la redacción actual o a cualquier documento litúrgico o escrito es la misma versión de la oración aramea que enseñó Jesús en su idioma propio.

En la *Didache*, o *Doctrina de los Apóstoles* (del siglo II) se halla la fórmula exacta según Mateo.

Pero el adjetivo singular, que no se encuentra en el N. T., ha dado lugar a varias interpretaciones y a la falsa traducción latina, el pan cotidiano.

En el evangelio apócrifo a *Hebreos* y en las versiones copticas, está derivado de *epiousos*, o de *mahar* (en arameo), *crastinus* (1) (en latín), el pan de mañana;

(1) R. F. Weymouth; "For the day now coming on" (the day begins at sunset).

USTED. LECTOR

debe leer estos dos libros de
ALFREDO S. RODRIGUEZ

"Efigies Bautistas", veinte y cinco biografías de bautistas célebres. Libro bien presentado, encuadernado en tela \$ 3.— m/n.

"Vida cristiana", obrita hermosa dedicada a la cultivación de la vida espiritual. Todos los creyentes deben leerlo, y todos pueden recibir provecho de su lectura . . . \$ 0.80 m/n

Pedidos a Jaime C. Quarles
MALVINAS 912 BUENOS AIRES

literalmente, del siguiente, y metafóricamente, el futuro: "que nos sea dado en el reino de Dios", en contradicción con el adverbio *hoy* y con la lección de Jesús, en Mateo 6: 34: "No os congojéis por el día de mañana".

La vieja versión latina *cotidiano* de la Itala, de Tertuliano (de *Oratione*), Cipriano y de los traductores modernos que dependen de la Vulgata, no está conforme a la etimología del sustantivo *epi-ousía*, para la existencia (Crisóstomo, Teofilacto), el alimento tan necesario al cuerpo, a la vida natural, el necesario (versión siríaca). "Como el maná, cada mañana debía ser recogido *lepi acho*, a cada uno, según su necesidad, la ración (Éxodo 16: 16-18, Prov. 30: 8), se pide el pan leudado, el común en el sentido propio y bíblico y no el especial (*peri-ousios*)" (Tito 2: 14).

En su interpretación alegórica y metafísica, Orígenes no se contentó con la definición: "el pan que corresponde a la existencia"; empezó una larga disertación metafísica sobre el pan substancial, transubstancial, el pan de los ángeles (2) (Sal. 77: 25), el pan eucarístico, esto es Jesucristo.

Como Tertuliano daba la misma interpretación alegórica (el pan de la vida), se hablaba Marción de "este fantasma del cuerpo de Jesucristo o de su presencia real en el Sacramento". "Corpus ejus in vane censetur", respondió Tertuliano (*Contra Judeos*, cap. 14).

Copiando a Orígenes (Deut. 7: 6; Sal. 144), Jerónimo (*Com. in Ep. ad Titum*) corrigió el *pan cotidiano* en *pan proeciuius, cregius, supersubstantialis*, dejando *cotidianum* en Lucas (en el sentido místico, Juan 6: 51). La interpretación *cotidiano* se conservó también en las versiones protestantes. Juan Valdés sólo tradujo fielmente: "el pan ordinario". "Por pan se entiende literalmente todo alimento", para el necesario mantenimiento, para nuestra sustentación corporal (la *pain de notre ordinaire*, en francés).

La interpretación católica, tradicional, a

favor del pan místico, sirve de base a la alucinación de Santa Teresa que habló de los *accidentes* del sacramento que, mientras no los consume el "calor natural, es el buen Jesús, ni más ni menos que si lo viera con los ojos naturales entrar en su posada" (en el estómago). "Debajo de aquel pan está tratable la gran Majestad. Que de *otro* pan de los mantenimientos o necesidades corporales, no quiero yo pensar que se le acordó al Señor de cosa *tan baja*, como pedir de comer. Antes de suplicar me diese ese pan u otra cosa de comer, déjenme morir de hambre".

"¡Desventurados destos herejes que han perdido por su culpa esta consolación!" (*Camino de perfección*, c. 33). "¡Qué desacatos destos herejes!" Este falso espiritualismo y esta superstición de Jesús sacramentado, cada día comido y digerido en la Eucaristia, resultan del orgullo humano que "no quiere entrometerse en necesidad del cuerpo" (3).

La interpretación gramatical está confirmada por la condición temporal: *hoy*, según Mateo; *cada día*, según Lucas; lo que sería una tautología con el adjetivo *cotidiano*. Se entiende la petición en la dispensación presente, en la cual los manjares son para el estómago y el estómago para los manjares (1a. Cor. 6: 13), y no en la dispensación futura, en el reino de Dios que "no es comida y bebida". (Ep. a Rom. 14: 17).

Pidamos al Padre nuestro, pues, lo que nos es tan necesario como el pan cotidiano. Al pedir el pan *de nosotros*, pidamos el pan de los hijos del Padre celestial.

PABLO BESSON.

(1) Aunque sigue la falsa versión latina, Fr. Luis de Granada hizo la declaración siguiente: "Pedimos el necesario sustento de la vida natural, no superfluidades ni demasías."

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 50, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

(1) Pan de ángeles (Vulgata), Pan de nobles (C. de Reina), de fuertes; le pain de délivrance (Zadok Kahn), le pain des grands (Segond). ¿Comen los ángeles?

En un viejo manuscrito latino: "Padre nuestro, danos hoy por pan la Palabra de Dios de los cielos."

Las dificultades y tentaciones del pastor

1^o Timoteo VI: 11 y 20.

El asunto a considerarse en nuestro tema esta noche, no es ajeno a los múltiples que tenemos planteados en las Escrituras, antes bien es uno de los que ocupan un lugar prominente en ella; en efecto, sin hablar del cuidado especial que Dios tuvo para con sus siervos en la antigüedad, a fin de que en medio de sus dificultades y tentaciones tuvieran Su constante y fiel protección, tenemos en los maravillosos relatos que nos dan los Evangelios, el hecho bien delineado, de que una de las constantes ocupaciones del Señor Jesús, fué el de indicar y advertir a sus discípulos, que la carrera que les proponía no sería al través de una senda tapizada con flores ni mucho menos, antes al contrario, que tendrían que luchar contra las diversas manifestaciones del mal, que se oponen a todo avance de las potencias del bien; y así podemos notar como Él les amonesta de no acongojarse por los cuidados de la vida, que es una de las tendencias de nuestra naturaleza débil; también les advierte sobre la necesidad de guardarse de la levadura de los falsos religiosos, porque es hipocresía, y asimismo les exhorta ante la perspectiva de las persecuciones, diciéndoles: "Os echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera que os matare pensará que hace servicio a Dios" (Juan XVI: 2) pero por otra parte también les dice: "no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar", "Él que hallare su vida la perderá; y el que perdier su vida por causa de mí, la hallará". (Mateo X: 28 y 29).

Y si tomando la linterna de la fe en nuestra mano, nos introducimos dentro de la cámara biográfica en donde Lucas el médico amado inspiradamente nos da una asombrosa reseña de la historia y los hechos de los apóstoles, y muy especialmente del gran apóstol de los gentiles, ¿no observamos allí el cumplimiento de lo que Jesús había antes anunciado?; es a saber: que al través de muchas dificultades y tentaciones deberían cumplir el ministerio que les había confiado, sufriendo persecuciones y pruebas sin cuento y aun la misma muerte, pero que también serían más que ven-

cedores por medio del que les amó y se entregó por ellos, llenándoles de confianza y poder por el don de la prenda del Espíritu que les sería dada.

Y qué diremos del hermoso conjunto epistolar que tenemos a continuación, donde el tema es tratado en todos sus aspectos y del modo más amplio con relación a cada creyente y siervo de Dios? Y la misma visión apocalíptica del apóstol amado, ¿no tiene como introducción, una severa amonestación para los pastores y miembros de las siete Iglesias del Asia, a la par que una alentadora aprobación respecto de las cosas en que habían permanecido fieles?

Ahora bien; de todo este inmenso caudal de exhortaciones que las Escrituras nos dan para que podamos orientarnos sobre este asunto, es bien difícil elegir de entre ellas la mejor, por cuanto todas son de vital importancia; empero he elegido esta noche el capítulo seis de la primera carta del apóstol Pablo a Timoteo, por ser esta una carta pastoral, siendo que de las dificultades y tentaciones del pastor debe tratar nuestro tema, y quiero llamar vuestra atención especialmente a las palabras de los versículos once y veinte, donde el apóstol dice a su amado Timoteo:

"Mas tú oh hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre". "Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia"

Tenemos en estos dos versículos, tres palabras que se destacan como denotando una acción constante, que son: "huye, sigue, y guarda"; el apóstol sabía por experiencia propia, cuán innumerables son las dificultades y tentaciones que asedian a un siervo de Dios, y en cuán variadas formas se le presentan, las que diré de paso, que pocas o menos son las mismas que nos asedian hoy; y al delinearle la norma de conducta expresada por estas palabras, le recuerda el conjunto de responsabilidades que pesan sobre él como hombre de quien el Señor se ocupa y toma cuenta de cada acción, y, por consiguiente, para ser fiel a tales responsabilidades, les indica que tendría que luchar en muchos sentidos.

El asunto es tan extenso que no creo posible lograr considerarlo en todos sus aspectos, pero siguiendo el sentido del texto

elegido, deseo que lo consideremos desde los tres puntos de vista siguientes:

Primero: *Las dificultades y tentaciones del pastor, ante las cosas de que debe de huir*; segundo: *las que le ponen tropiezo al procurar seguir con firmeza la senda de la piedad*; y tercero: *las que le obstaculizan al querer perseverar en la sana doctrina*.

Recuerdo que siendo muchacho, muchas veces experimenté la sensación desagradable de una pesadilla durante la noche, cuando en sueños parecía encontrarme en una situación peligrosa, como si estuviera dentro de un reducto angosto y perseguido por un invisible, pero terrible enemigo, y que en tan angustiosa situación todas mis energías se concentraban en un solo deseo, huir, huir de aquel terrible perseguidor, y no obstante por más esfuerzos que hacía no lograba alejarme del lugar en que me hallaba, hasta que me despertaba con sobresalto; creo que la primera serie de dificultades y tentaciones con que tiene que encararse el siervo de Dios, producen una sensación semejante, y más si consideramos que no se trata de pesadillas, ni de enemigos fantásticos e imaginarios, sino de un adversario que cual león rugiente anda a nuestro alrededor buscando devorarnos.

"Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas", le decía el apóstol a Timoteo, y en los versículos precedentes le recuerda los frutos amargos del árbol corrompido de los que tienen la piedad por granjería, y que en realidad hunde a los hombres en perdición y muerte; advirtiéndole que el amor al dinero es la raíz de todos los males, el cual codiciando algunos se descamparon de la fe y fueron traspasados de muchos dolores.

¿Será exagerado pensar que el pastor puede tener dificultades y tentaciones ante el dios de este siglo, el dinero?; creo que no, antes al contrario; las necesidades temporales, la ingratitud humana, las oportunidades halagüeñas, la facilidad con que muchos consiguen posiciones desahogadas sin gran capacidad mental, y en fin, un cúmulo enorme de cosas se reúnen alrededor de él y en perfecto orden por mandato del capitán de las huestes de Satán, para que hagan llegar a sus oídos con voz melodiosa unas veces, o con estrepitoso estruendo en otros, sus seductoras notas, en las que con mucha política le dice: ¿no ves que estás malgastando el tiempo? ¡mira, mira! a Fulano como prospera, mientras que tú pier-

des tus energías sin provecho; considera además como aquellos que más deberían agradecerte, apenas si se acuerdan de ti; y así sigue consecuente con su antigua obra procurando arrastrarle con sus artimañas mentirosas. Empero gracias al Señor, nuestro fiel guardador, quien hace resonar a tiempo su voz que repereute en nuestro corazón, y nos dice: "*Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas*" en la que recibimos aliento para depositar nuestra confianza en sus promesas eternas.

Al expresarme en esta forma, no me propengo decir que no le sea hecho al cristiano ganar dinero, siempre que pueda hacerlo honradamente y para la gloria de Dios; pero sí que no es la obra del pastor que realmente ha sido llamado por el Señor a consagrar su vida entera al glorioso ministerio de llamar a las almas perdidas; y deseo dirigirme especialmente a los jóvenes que se están preparando para tan alta misión, y decirles que tengan esto muy presente, recordándoles también lo que fue dicho a Timoteo: "*Ninguno que milita, se embaraza en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado*", 2.ª Timoteo II: 4).

Pero no es de esto solamente de lo que el pastor tiene que huir; y la segunda cosa que creo conveniente recordar, por ser a mi ver muy importante, es con relación a su posición ante la Iglesia que pastorea; el sentido más lato de la palabra pastor creo que es el de uno que ha sido llamado a servir y nadie jamás dió un ejemplo más sublime de ello, que el Príncipe de los pastores Jesucristo, quien ciertamente demostró haber sido enviado no para ser servido, sino para servir y dar su vida en precio y rescate por muchos; pero cuando se trata de nuestra posición ante la Iglesia, muchas veces nos olvidamos de tan incomparable hecho, por cuya causa surgen grandes dificultades; aquello de aquí mando yo es una de las pesadillas del pastor de la cual tiene que huir constantemente.

Recuerdo que en cierta ocasión un joven me decía reseñándose su actuación temporal en un grupo de creyentes constituido en Iglesia: "*¡Oh hermano!; la situación había llegado a ser allí tan insostenible, que me vi obligado a expulsar a Fulano y a Mengano*"; en seguida me di cuenta de que el pobre joven se había olvidado de su posición en tal circunstancia, atribuyéndose derechos y autoridad

que legítimamente sólo corresponden a la Igl.

Es cierto que en muchas ocasiones el pastor tiene que hacer uso de una legítima y recomendada autoridad, la cual no debe ser tenida en poco por aquellos a quienes sirve; pero debe ser puramente moral y sin pretensiones y no era clase de autoridad que se sube a la cabeza y marea, cuando no emborracha; en esto también debemos tener presente las palabras del apóstol: "*Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas*", como asimismo las que tenemos del apóstol Pedro, quien dice: "*Aparentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino de ánimo pronto; y no como teniendo señorío sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey*". (1.º Pedro V: 2-3).

Existen, sin duda, un variado número de cosas de esta índole, que el pastor si busca la dirección del Espíritu Santo, aprenderá a huir de ellas, como de una peste peligrosa para sí mismo y los que le rodean; empero no es necesario pasar al segundo punto de la cuestión.

Las palabras que siguen al texto que estamos considerando, son: "*y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre*".

En el primer caso el pastor se halla ante la dificultosa tarea de penetrar las profundidades de la tendencia carnal, y huir de ella constantemente, pero en esta segunda amonestación del apóstol, se halla ante lo infinito de Dios y su carácter, para que siga de cerca las altas virtudes divinas, según el dechado que nos ha sido mostrado en el monte, o sea Cristo como ejemplo del reflejo divino, revelado en carne para servirnos de modelo; ahora bien, las dificultades del pastor sobre este particular, son muchas, por cuanto él es el blanco de todas las miradas, el objeto de todas las observaciones, el motivo de muchas reflexiones, y lo peor es que, generalmente, el pastor es considerado como un ser distinto de los demás creyentes, cuyas luchas internas puede vencer más fácilmente que otros y cuya vida y carácter debe ser perfecto y aun hay quien tiene la osadía de querer justificar su conducta indigna, descalificando los procederes reales o imaginarios del Pastor.

Con todo es necesario reconocer que el

sagrado deber del pastor, es servir de ejemplo a todos sus hermanos, siguiendo con fidelidad este sin igual catálogo de virtudes cristianas: "*la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia y la mansedumbre*".

No siéndome posible considerar el valor de cada una de estas virtudes cristianas y las dificultades que se presentan para seguir las, me limitaré en hacer las observaciones siguientes:

Primero, que seguir estas virtudes, es vivirlas; mejor es vivir según ellas que predicar cien sermones sobre ellas; segundo, que vivirlas es amarlas, por cuanto tiene más valor un gramo de amor a la santidad que un kilo de actividad y buenas intenciones; y tercero, que amarlas es practicarlas, puesto que en el servicio cristiano la fe sin obras es muerta.

Pasaremos a examinar el tercer aspecto de nuestra importante cuestión.

En el versículo once el apóstol se dirige a su amado hijo en el Evangelio, con estas solemnes palabras: "*Mas tú, oh hombre de Dios*", como si quisiera indicarle que lo eleva hasta los cielos, donde moran la santidad y gloria perfectas, para que tomando de allí buena provisión, pudiera eliminar de su vida todo aquello que no es propio del hombre de Dios; pero en el versículo veinte, se dirige a él de un modo familiar, llamándolo por su propio nombre; "*Oh, Timoteo*", como recordándole que se hallaba en la tierra y que en tal lugar tenía una obra en la cual debía de trabajar, siéndole necesario para realizarla, recordar lo que había recibido y aprendido; y en efecto, lo que le dice después de nombrarle por su propio nombre, es: "*guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas y los argumentos de la falsamente llamada ciencia*", y añadiendo, "*La cual profesando algunos, fueron descaminados acerca de la fe*".

Las dificultades y tentaciones del pastor en cuanto a su deber en perseverar guardando y enseñando la sana doctrina, son múltiples.

El es como quien dice depositario de cosas desconocidas e ignoradas por la mayoría de las gentes y de las cuales todos tienen una necesidad imprescindible, de tal modo que es cuestión de vida o muerte el que ellos las conozcan o no, así que para cumplir su ministerio tiene el deber de guardarlas y enseñarlas; pero el problema es poderlo hacer constantemente y sin de-

caimiento e inquietudes, teniendo en cuenta que cada una de las cosas que tiene en su depósito encuentra una fuerte oposición por parte de aquellos a quien tiene que anunciarlas, además él mismo muchas veces se siente incapaz de darlas a conocer aunque sabe son necesarias.

Teniendo en cuenta estos hechos podemos calcular lo difícil de la tarea.

Quizás alguno de los presentes habrá no-

debe ser guardado, observado y respetado, por cuanto así lo enseña el Señor en su don glorioso, las Sagradas Escrituras, y, precisamente, por esto el pastor Bautista experimenta dificultades desconocidas entre muchos obreros de las diversas ramas del gran árbol de la cristiandad Evangélica, por cuanto tiene que enseñar y guardar lo que resulta poco atractivo a la vieja naturaleza humana que está viciada y



Concurrencia a las sesiones de la Décimaquinta Convención

tado que hasta ahora no he usado el nombre con que a nosotros se nos denomina, nombre que si bien no nos llena de orgullo, debemos aceptar con mucha honra. ¡Sí! Nos debemos considerar honrados con poder llamarnos Bautistas, si esto, como es en realidad, nos caracteriza de otros en nuestro constante deseo de *"guardar lo que se nos ha encomendado, evitar las profanas pláticas de las vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia"*, debe ser un honor para nosotros el que se nos tache de intransigentes con respecto a lo que creemos a ciencia y conciencia que

absorbida por los refinados prejuicios de la sociedad moderna entre la cual vivimos.

El primer deber del pastor, es el de predicar la palabra de la Cruz, que es el fundamento de la eterna y sublime verdad del Evangelio, y que aun cuando es tropezadero a los judíos y locura a los gentiles, es poder de Dios para dar salvación a todo aquel que cree; considero que aquí está su primera dificultad.

¿Cómo mantener siempre vivo y atractivo este único y antiguo tema? ¿Cómo poder tener una congregación siempre aten-

ta y sedienta de escuchar sobre el mismo tema mes tras mes y año tras año?

Sé muy bien que el tema es inagotable, que puede presentarse en mil distintas formas, por cuanto la Cruz todo lo abarca, desde el más profundo e incomparable amor de Dios, hasta Su más alta revelación de la justicia; y desde el más hondo abismo del pecado humano, hasta el más sublime reflejo de la perfección; pero si bien es cierto que el tema es inagotable, y de ahí surgen las dificultades y tentaciones, que empujan al militante por sendas extraviadas en busca de variedades, y le introducen en un laberinto sin salida, corre presuroso para conseguir elementos de atracción y se hunde en el abismo de las cosas vanas y los argumentos de la falsamente llamada ciencia.

Una segunda dificultad que se le presenta, es con relación a las actividades de cada miembro de su Iglesia: es bien sabido por todos y por el pastor en particular, que el éxito de una Iglesia no depende de lo que el pastor puede hacer por sí sólo, sino de una armoniosa y bien dirigida actividad desplegada por cada uno de los miembros que la componen.

Recuerdo que tiempo atrás el amado hermano director de nuestra Revista publicó un artículo en ella, sobre las tribulaciones que le reportan su difícil tarea en que a colaboradores se refiere, y mientras consideraba esta parte del tema, me preguntaba, ¿serán menores las tribulaciones del pastor al procurar armonizar y encaminar las actividades de los miembros de la Iglesia? No dudo que de la falta de éxito en este sentido, puede tener tanta culpa el pastor como los miembros; el primero por no tener el debido tacto para despertar en cada uno el don que por la gracia de Dios haya recibido, o bien ser negligente en proporcionarle las debidas oportunidades que se presentan en el curso de la obra. Pero las más de las veces sucede que cuando él procura hacer su parte, los miembros buscan mil pretextos para excusarse; es entonces cuando las dificultades se multiplican, cuando la autoridad moral del pastor es tenida en poco y aun acontece que sus buenos propósitos son objeto de chismes y murmuraciones; Fulano que podría ser un buen portero durante el culto, pretende tener dones para predicar y Zutano que haría una obra espléndida en la escuela dominical, quiere ocupar la puerta, repartir

hinnarios, o bien formar parte en el coro, cuando no tiene carácter para lo uno, ni voz para lo otro.

En tercer lugar, hay otro género de dificultades para el pastor y éste es uno de los que más tribulaciones le reportan. Como Iglesias Bautista, somos cuerpos enteramente democráticos según los principios del Nuevo Testamento, y por lo mismo cada miembro tiene los mismos derechos y responsabilidades que otro cualquiera del mismo cuerpo; el pastor tiene que velar a fin de que tal principio sea debidamente observado, y aquí está lo difícil de la tarea, por cuanto la tendencia de muchos es el estar prontos a usar de los derechos y privilegios, y a olvidarse de las responsabilidades y obligaciones; pongamos por caso el hecho mil veces repetido: la Iglesia se reúne en sesión legal para tratar sobre tal o cual asunto; nuevos métodos de trabajo, disciplina, finanzas, etc., se discuten ampliamente y después es aprobado por un voto de la mayoría. ¿Y luego; quedan todos unánimemente conformes? ¿Están todos dispuestos a cooperar en aquello que fué resuelto?

Desgraciadamente no siempre se logra este loable y hermoso resultado: por una parte hay los que por el hecho de no haber discutido ni votado el asunto, se creen libres de toda responsabilidad en la realización del mismo; por otra parte los que por haber sido contrarios a lo propuesto, se consideran con derecho a mostrarse indiferentes a ello y aun para levantar oposición para que fracase, y todavía hay quienes van más allá, formando atmósfera de partido y divisiones que muchas veces arruinarían una Iglesia, si la mano del Señor no ofreciera pronto remedio haciendo prevalecer su espíritu de justicia.

(Continuará).

ARTIGAS

El 28 de febrero fué inaugurado en la Plaza Independencia de Montevideo el monumento ecuestre en homenaje a José Artigas, el precursor de la Nación oriental. Después de ponerse a las órdenes del general Belgrano y de la Junta provisoria, mandó a la Asamblea Constituyente de Buenos Aires las *Instrucciones* del año 1813,

dadas a los cinco diputados de la Banda Oriental. Pero su rechazo por el partido Católico, que tenía por oráculo al Dean Gregorio Funes, de Córdoba, tuvo por resultado la división de los Estados Unidos del Plata.

P. B.



El bitumen en mesopotania

Sin examinar los derechos internacionales sobre los yacimientos de petróleo en Mosul, que suscitan la rivalidad de las naciones, notamos que esta explotación despierta el interés por la Mesopotamia que era la cuna de la humanidad.

En la orilla derecha del Tigris y al sur de Mosul, grandes extensiones de petróleo recubren las aguas de este famoso río, que ya existía en el Jardín de Edén. El bitumen, subproducto del petróleo, es utilizado hoy por los indígenas para calafatear sus "goffas" o embarcaciones fluviales, como lo fue por Noé para embetunar su gran arca (Gén. 6: 14).

Es, pues, la prueba geográfica de esta construcción en previsión del diluvio o de la inundación por la lluvia torrencial y el maremoto o avance del mar.

P. B.



Arruinando el testimonio

El diablo siempre busca colocar a los cristianos en la imposibilidad de dar testimonio y muchas veces lo consigue haciendo que se enreden en deudas. Algunos meses de alquiler sin pagar o la cuenta del lechero, carnicero, panadero, etc., sin ser abonada a su debido tiempo, basta para que el creyente arruine su testimonio.

Para evitar las deudas la mejor cosa es tener buena administración. Hay que tener por norma gastar siempre menos de lo que se gana y para esto se requiere llevar una buena contabilidad de las finanzas de la casa. Hay personas que parece que no pueden guardar el dinero; siempre tienen algo que comprar y por supuesto que de ese modo no hay dinero que alcance. Si ganan cien

gastan los cien y si por alguna causa sus entradas aumentan a doscientos, todo lo gastan también.

Hay otros peores aún. Son aquellos que gastan más de los que ganan y cuando cobran su sueldo no les alcanza para pagar los gastos que han hecho en el mes. Entregan algo a cuenta y va quedando "una colita" que por desgracia tiene una prodigiosa facilidad de alargarse.

Una vez que entra el desastre administrativo sigue de mal en peor y cuando una enfermedad o cualquier otra cosa que requiere un gasto imprevisto tienen que "pegar un sablazo" al hermano Fulano o Mengano, y después ¿cómo pagar? La gente empieza a murmurar. Todos se enteran de que este hermano o aquella hermana que parecen tan piadosos no cumplen con sus obligaciones y arrojan vergüenza sobre la obra del Señor.

Hermanos: Procurad mediante una buena administración de vuestras ganancias nunca contraer deudas. Si así lo deseáis lo conseguiréis buscando la dirección de Dios. El bendice a los que quieren honrarlo y prospera a los que buscan vivir sin dar ocasión al enemigo de hablar mal de los que invocan su Nombre.



La importancia de nuestras publicaciones para nuestras iglesias y familias

Resumen escrito del discurso que, sobre este tema, debía ser pronunciado en la reciente Convención, no habiéndose llevado a cabo por indisposición del autor.

Antes de haberse descubierto la Imprenta, los conocimientos humanos adquirieron muy poco desarrollo, debido a la escasa difusión que lograban las obras que se daban a luz, y esto en virtud de lo molesto, lento y costoso que resultaba la reproducción de tales obras al tener que copiarlas a mano. Esto fue causa no sólo de que no adelantasen las ciencias, sino de que fueran muy pocas las personas que poseyesen alguna instrucción.

En efecto, excepto los monjes y los nobles, eran muy escasos los que sabían leer, y más escasos aún los que sabían leer y escribir, pues la gran masa humana permane-

cía sumida en las nieblas de la más crasa ignorancia. Pero llegó el siglo XV, y entonces apuntó la aurora de un nuevo día lleno de promesas para la humanidad.

Debido a la genial invención del inmortal Gutenberg, se abrió un nuevo horizonte, en el cual se vislumbraban los signos precursores de los inmensos beneficios que ese maravilloso invento reportaría, no va a unos cuantos privilegiados por su cuna o fortuna, sino a toda la gran familia humana.

Entre los favorecidos por ese privilegiado descubrimiento, figura en primer término el cristianismo, no sólo por haber sido la Biblia la primera obra que salió de la flamante prensa, sino que, como resultado de ese parto del ingenio humano, fué posible poner las Sagradas Escrituras al alcance de todo el mundo, cosa que no había podido hacerse antes, en virtud de lo caro que costaba un solo ejemplar; pudieron imprimirse además comentarios, obras de teología, de historia eclesiástica, y de propaganda en general; tales como libros, revistas, folletos, etcétera.

Este invento ha sido realmente un canal por donde han fluído raudales de bendiciones para la especie humana. En efecto, gracias a él, hoy podemos hacer que la Biblia, vertida en más de quinientas lenguas y dialectos, circule a millones de ejemplares y que sea accesible, por su módico precio, aun a las clases más desheredadas; gracias a él, podemos propagar el Evangelio por todas las comarcas de la tierra y hacer que llegue a lugares donde aun no ha pisado la planta del mensajero de la cruz, mediante libros, opúsculos y hojas volantes, portadoras de luz, consuelo y esperanza para los afligidos y agobiados por el pecado. No cabe duda que el cristianismo debe mucho de su influencia y de su éxito a la imprenta y a su digno aliado el correo, sin los cuales no hubiera podido extender el radio de su benéfica acción en un campo tan grande como el que le sirve de teatro para sus operaciones.

Demos gracias a Dios por tan inapreciable invención y tratemos de utilizarla en lo futuro con más aprovechamiento que el que lo hemos hecho hasta aquí.

Discurrir ahora sobre

LA UTILIDAD DE NUESTRAS PUBLICACIONES podría parecer ocioso; pero aunque lo parezca, no lo es; pues por mucho que de ello se hable nunca se habrá hablado bastante.

Las publicaciones religiosas juegan un papel tan importante en la cultura cristiana, que sin ellas el ministerio de la enseñanza espiritual no sería completo. De tal manera es esto cierto, que puede decirse que nuestras publicaciones vienen a ser como el complemento del trabajo hecho en el púlpito. En efecto, hay temas que no se podrían tratar desde el púlpito con éxito, ya por su naturaleza, ya por su extensión, ya porque, para tratarlos debidamente, habría que descender a tantos detalles y pormenores, que resultarían pesados y engorrosos, y acabarían finalmente por aburrir y ahuyentar a los oyentes. En cambio, en el libro se pueden tratar con más amplitud y libertad, dado su carácter impersonal, sin temor de que el lector se canse o se ofenda; y si está en un estilo ameno y atrayente, tanto mejor. Por esta misma razón, los pastores deben esforzarse en recomendar a los miembros de sus respectivas iglesias aquellos libros que, a su juicio, pueden contribuir a su ilustración intelectual, a su confirmación en la fe y a la adquisición de nuevos conocimientos espirituales que la fortalezcan en su vida de creyentes.

A veces nos quejamos de que los recién convertidos adelantan muy poco, que se debilitan fácilmente o que vuelven atrás; pero ello es debido a nosotros mismos muchas veces, por no mostrarnos un poco más diligentes en impartirles aquellos conocimientos que podrían elevarlos y perfeccionarlos en la fe, y hacerles adelantar en el camino de la vida cristiana.

Por lo general, a un creyente, una vez bautizado, se le deja vegetar sin suministrarle la enseñanza que necesita para su propio desarrollo moral y espiritual. En ocasiones, la culpa es más bien del mismo creyente, por no concurrir asiduamente a las reuniones en que podría recibir la instrucción que su estado requiere.

¿Qué hacer en este caso? Exhortarlo a concurrir al culto, y al mismo tiempo recomendarle la lectura de libros que en nuestro concepto puedan suplir la enseñanza que podría recibir del púlpito.

Sin embargo, al llegar aquí, hemos de confesar que una de las causas por las cuales muchos rehusan leer ciertos libros evangélicos es que están pésimamente traducidos. Para obviar tal inconveniente, debemos hacer lo posible porque nuestra literatura esté en un estilo terso y fácil, a fin de

que sea leída con interés y deleite. Alguien ha dicho que para instruir debidamente hay que hacerlo deleitando. Y yo creo que estaba en lo cierto; pues, como dijo Quintiliano, "la verdad que comienza por ofender el oído, mal puede llegar al corazón". Un libro, por muy importante que sea el asunto de que trate, si está en estilo pesado y desaliñado, acabará por fastidiar al lector, quien no tardará en aburrirse de él y arrojarlo a un rincón. En cambio, si está bien escrito, se leerá del principio al fin sin dar muestras de cansancio, sino de satisfacción y provecho.

DOS LIBROS IMPORTANTES

Un libro que todo pastor debiera recomendar a sus hermanos con encarecimiento (por reunir las condiciones arriba indicadas de instruir deleitando) es *Fe y la Fe*; su estilo es tan ameno y fluido que se lee sin fatiga, y además es una obrita ideal para consolidar a un creyente en la fe dada una vez a los santos. Hay otro que no le va en zaga, y es *Vida Cristiana*. Este libro debería de ser el *vademécum* del creyente, que debería de leer amenudo, por ser su contenido un incentivo para el progreso espiritual del cristiano.

Otro auxiliar poderoso del púlpito es nuestra revista. Por su carácter de órgano oficial de nuestra Convención y por la índole miscelánea de su contenido, se presta a maravilla para cooperar con las iglesias, no sólo en la instrucción y edificación de los creyentes, sino en mantener encendido en los corazones de los mismos el fuego del entusiasmo mediante la publicación de noticias referentes a la marcha del trabajo en las iglesias pertenecientes a la denominación.

Pero no termina ahí todo. En efecto, hay creyentes que viven en comarcas apartadas, los cuales, a causa de su aislamiento, se sienten a veces tentados a pensar que son ellos los únicos que bregan por la noble causa del Evangelio; pero nuestra revista, con las noticias que periódicamente les lleva, les dice que no son ellos los únicos, sino que hay otros que militan por la misma causa que ellos militan. Y esto, desde luego, reanima sus corazones y hace que perseveren en la lucha en que están empeñados con más brío que antes.

Tal es, brevemente expuesta, la importancia de nuestras publicaciones en general y de nuestra revista, en particular.

Demostremos nuestro aprecio para con

ellas contribuyendo a su propagación, primero, adquiriendo y leyéndolas nosotros mismos; y segundo, recomendándolas con calor a otros, para que, leyéndolas, lleguen a imponerse de su valioso contenido.

I. M. RODRÍGUEZ.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Estimo vuestra perseverancia en las contestaciones que me enviáis.

Siento que algunos tampoco contestaron esta vez, pero, me alegro al saber que si otros no contestaran anteriormente, no fue por cansancio o falta de voluntad, sino más bien por hallarse fuera de sus hogares y por otras causas involuntarias.

Esperando nuevamente vuestras cartas, al agradecerlos los saludos, me despido, con amor en Cristo.

Vuestro sinceramente,

CARLOS.

PERSONAJES BIBLICOS

XXV.—ABIMELECH

Un hijo de Gedeón, nacido en Sichem, pretendió ejercer el poder como juez del pueblo, a la muerte de su padre. Fue Abimelech, a quien debemos distinguir de ciertos reyes del período patriarcal que tuvieron el mismo nombre, según relata el Génesis.

Aprovechando la circunstancia de la muerte de su padre, propuso a los habitantes de Sichem que lo eligieran a él por gobernante, teniendo en cuenta que era de la misma descendencia que ellos y que era preferible ser gobernados por uno sólo, en lugar de serlo por los setenta hijos de Gedeón, a los cuales correspondía la dignidad de gobernar. Los varones de la ciudad fueron ganados, apoyaron el plan del que pretendía usurpar el poder y le facilitaron el dinero necesario para que tomara bajo su mando algunos hombres vagabundos, al frente de los cuales apareció en Ophra, en la casa de su padre, y mató a todos sus hermanos, excepto el menor, Jotham, quien logró escaparse.

Después de dar tan audaz golpe de mano, Abimelech fue elegido rey cerca de la llanura de Sichem, por los hombres de esa

ciudad y los de la fortaleza de la misma.

Jotham, el hijo menor de Gedeón, habiendo logrado escapar de las manos de su perverso hermano, al saber que éste había sido elegido rey, subió a la cumbre del monte Gerizim, al pie del cual estaba edificada la ciudad, y desde allí les propuso una parábola, reprochándoles su ingrato proceder. Les dijo: "Oídme, varones de Sichém: que Dios os oiga. Fueron los árboles a elegir rey sobre sí, y dijeron a la oliva: Reina sobre nosotros. Mas la oliva respondió: ¿Tengo de dejar mi pingüe jugo, con el que por mi causa los hombres y Dios son honrados, por ir a ser grande sobre los árboles? Y dijeron los árboles a la higuera: Anda tú, reina sobre nosotros. Y respondió la higuera: ¿Tengo de dejar mi dulzura y mi buen fruto, por ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron luego los árboles a la vid: Pues ven tú, reina sobre nosotros. Y la vid les respondió: ¿Tengo de dejar mi mosto, que alegra a los dioses y a los hombres, por ir a ser grande sobre los árboles? Dijeron entonces todos los árboles al escaramujo: Anda tú, reina sobre nosotros. Y el escaramujo respondió a los árboles: Si es verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, y aseguraos debajo de mi sombra: y si no, fuego salga del escaramujo que devore los cedros del Líbano." El sentía que el pueblo olvidara tan pronto los beneficios que había recibido de su padre Gedeón y eligiera por rey a un hombre tan sanguinario, cuando debieran haberlo condenado por la muerte de sus hermanos. Presintiendo lo que más adelante ocurriría, concluyó diciendo: "Si con verdad y con integridad habéis obrado hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelech, y él goce de vosotros. Y si no, fuego salga de Abimelech, que consuma a los de Sichém y a la casa de Millo; y fuego salga de los de Sichém y de la casa de Millo, que consuma a Abimelech".

No pasó mucho, desde que Jotham pronunciara tales palabras y huyera para evitar la venganza de Abimelech, sin que se cumpliera la predicción. A los tres años surgieron serias desavenencias entre los de Sichém y Abimelech.

Los sichémistas se levantaron contra su rey, se pusieron al amparo y gobierno de Gaal, hijo de Ebed, despreciaron a Abimelech en presencia de su asistente, Zebul, legando a tal extremo la hostilidad de

ellos que Abimelech sitió la ciudad y, habiéndola tomado, la destruyó.

Abimelech fue después a Thebes, y la tomó. Pero, muchos se refugiaron en una torre fuerte que había allí. Como algo parecido había ocurrido en Sichém y les había dado buen resultado el poner a fuego la torre, Abimelech procuró hacer lo mismo en Thebes. Mas al aproximarse a la torre para pegarle fuego, una mujer hizo caer un trozo de piedra, de una rueda de molino, y le partió la cabeza.

No podemos considerar a Abimelech como un juez de Israel. Fue un usurpador. En su vida se manifiesta cómo el pecado que uno hace alcanza a uno mismo en sus consecuencias, así como también que Dios castigará tanto a los hombres como a los pueblos, por sus maldades.

Para contestar:

1.^a—¿Cómo se llamaba el hijo de Gedeón que logró escapar de Abimelech?

2.^a—¿Que enseñanza encierra la parábola de Jotham?

3.^a—¿Qué castigo tuvieron los de Sichem y Abimelech?

4.^a—¿Qué vers. del Salmo 94 enseña que el mal que los hombres hagan se tornará sobre ellos?

5.^a—¿Por qué Abimelech mató a los hijos de Gedeón aunque eran sus hermanos?

Instrucciones:

Cital y escribid los textos. Correspondencia hasta el 18 de marzo a Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino, F.C.C.A.

Respuestas a las preguntas de febrero:

1.^a—Sumando los datos de Jueces 8: 10 y 7: 3.

2.^a—Para que el pueblo no se enorgulleciera. Jueces 7: 2.

3.^a—Su actitud ante Ephraim y el rehusar el gobierno. Jueces 8: 1 y 23.

4.^a—Quitando los miedosos y llevándolos a beber agua. Jueces 7: 2-8.

5.^a—Juan 4: 24.

Contestaciones recibidas de:

Alrogué: Leonor Doorn.

Algarrobo Verde: María Becerra, Clara y Lucio Torres y Julio César Ruíz.

Asunción (Paraguay): Ramona Molina, Jorge, Amanda y Antonio Girondin y Fermína Peña.

Buenos Aires: Juan Vargas, Margarita Lizza y Haydée Gravano.

Campana: Ada A. y Homero López.
 Ciudadela: Juan B. Luzzi.
 Colón: Ventura, Florencia y Cristina
 Sanes.
 Esperanza: Alicia y Mercedes Blaser.
 Godoy Cruz: Ignacio Carrera, Lilia Pa-
 ghari H. y Antonio Molina.
 La Plata: Pablo Vigna, Elena y Antonio
 Marinelli.
 Lincoln: José H. Jaimes.
 Montevideo: Ludovina Alfonso.
 Pergamino: Estela Mitchell y Georgina
 Roberts.
 Rosario: Juan M. Romano, José, Matil-
 da y Elvira Romano, Rosario Pedalina,
 Mercedes, Jacinta, Justina, Juancito y Da-
 nielito Ontiveros, Inocencio, Juan, Igna-
 cio, Carmen y Andrés Cerrudo, Florencia
 y Gregorio Maiza, Florentino Izquierdo y
 Esther Gauna.
 Santa Fe: Petronila Culman.
 Villa María: Nicolás Pascullo.

SECCION ECOS

Villa Athuel.—

Según nos escribe el hermano Suárez, a pesar de que el Jefe de Policía de Mendoza haya dado orden a la policía local de proteger las reuniones evangélicas, los hermanos siempre se ven molestados por los maleantes, a quienes el mismo comisario sigue protegiendo. La noche del 12, el hermano Suárez tuvo que buscar refugio en casa de un interesado para no verse apedreado por una turba disfarzada.

Lecciones de escuela dominical.—

Acabamos de recibir una carta de la Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, diciendo que todo el material impreso por el mes de enero y los cuadernos trimestrales del primer trimestre está agotado, de modo que los pedidos tardíos del primer trimestre no les era posible servir. Sentimos que algunos clientes nuestros hayan tenido que quedar sin material, pero en muchos casos ellos mismos tienen la culpa por no habernos enviado sus pedidos a tiempo. En otros casos no era posible remediar la situación. Haremos los cambios en las cuentas, dando crédito a los suscriptores por todo aquello que la Casa de

Publicaciones no les haya enviado. Estimáramos que nos informaran sobre las faltas que haya a este respecto.

Algunos suscriptores nos escriben preguntando por la "Revista Homilética" y la revista para las sociedades jóvenes. No podemos explicar por qué estas publicaciones no han llegado. La Casa de Publicaciones ha acusado recibo de las primeras listas de suscriptores que enviamos, a la "Revista Homilética", pero hasta ahora no nos ha llegado el primer número correspondiente al mes de enero. Lo único que podemos decir es que tengan paciencia, con la esperanza de que todo llegará aunque tarde.

Fotografía de la Convención.—

Se impresionaron varias placas de la concurrencia a la convención. Hemos copiado una de ellas en este número. He tra fotografía de la concurrencia en frente del templo. Los que deseen una copia de la fotografía, podrán dirigirse al señor don Pedro Arenáñez, calle 7, N.º 1440, La Plata, acompañando su pedido con \$ 1.50, por cada copia que deseen recibir. Pide dicho señor que se manden los pedidos de una vez, porque es muy molesto tener que hacer dos o tres copias solamente a un tiempo. Mándense los pedidos sin demora.

Visitas a la Convención.—

Además de la numerosa delegación de las iglesias, estuvieron presentes también un buen número de visitas. Entre varios hermanos alemanes que asistían todas las noches, hemos tenido el privilegio de conocer al hermano don Juan Malthaner, que cursó estudios teológicos en el Seminario Bautista de Hamburgo, preparándose para la obra misionera en la China, pero debido a la guerra no le fué posible entrar en dicha obra. Aunque ha tomado un trabajo secular, por fuerza de necesidad, confiamos en el Señor que se le abrirá camino para poder dedicar su tiempo y talentos a la obra evangélica entre nosotros.

Bautismos.—

En la Congregación de la calle Estados Unidos se bautizaron los hermanos Celso Zoffoli

y su esposa Concepción Benavent de Zoffoli.

En la iglesia de Asunción fueron bautizados el día 4 de febrero los siguientes hermanos: Joel Miranda, Antonio Bagado, Apolonia E. de Bagado y Manuela de Guillé. "Al regresar del puerto Sajonia—escribe el hermano Sánchez—los hermanos Molina obsequiaron a los numerosos concurrentes con un exquisito té, en prueba de la satisfacción que experimentaron por tan fausto acontecimiento".

Una carta posterior del hermano Serrano dice que hay perspectiva de que haya otros bautismos dentro de poco.

El 14 de enero fueron bautizados en la iglesia de Godoy Cruz los hermanos Juan Hernández, Remigio Frías y José Montaña. Estos hermanos son fruto de la obra en Espejo, donde trabajan el hermano Maldonado y otros.

Evangelizando.—

Escribe el hermano don Juan de D. Garay, de Mendoza: "Desde el domingo 21 al 31 de enero se celebró una serie de reuniones con la carpa en un lote en la parte norte de la ciudad de Mendoza. Gracias al Señor la semilla de su evangelio ha sido abundantemente sembrada. Al hermano Visbeek le cabe el honor de haber dirigido todas estas reuniones siendo sus sermones bendecidos y muy bien aceptados por el público. En cuanto al número y buena atención del público no podemos estar descontentos. La primera noche había como 400 personas, y todas las noches siguientes concurrían de 100 almas arriba. Hay como veinte y cinco personas interesadas que dieron sus nombres. Esperamos y deseamos que el Señor bendiga muy especialmente esta serie y que pronto se vean los frutos".

Santa Fe.—

El hermano Ardiman escribe: "Fueron recibidos por los diáconos y varios miembros de esta Iglesia, nuestros queridos hermanos D. Plácido Fernández y esposa, el domingo 4 del corriente en la estación Sunchales. Estos hermanos partieron de ésta hace dos o tres años para radicarse en España y llevar el evangelio a sus compatriotas, y no encontrando el aliciente esperado, tenemos el gozo de recibirlos de nuevo en el seno de la Igle-

sia, hogar donde nacieron en la fe, gustando el pan y agua de vida que sacia al alma sedienta de verdad.

"Deseamos que el Señor derrame las más abundantes bendiciones y prospere a estos siervos, usándolos para honra y gloria de su santa causa".

Distinguidas visitas.—

Acaban de llegar en el vapor "Pan América" nuestro viejo amigo y condiscípulo don Francisco M. Edwards y esposa, misioneros de nuestra Junta radicados en Sao Paulo (Brasil). Vienen en un corto viaje de descanso acompañando parientes. Es de veras un gran placer poder saludar a estos hermanos.

Distrito Norte.—

Tenemos una oportunidad para felicitar a algunos hermanos:

A nuestros hermanos: Alejandro Cativiela y señora, por la llegada de su hijito Julio Timoteo.

—A nuestra hermana Juana R. Drake y su esposo, por la llegada de su hijito Charles John.

Quiera el Señor bendecir ricamente a estos niños nuevos, y usarlos para su servicio.

Enfermos.—

Nuestros hermanos Pedro Libert y Lorenzo Sambrano, están pasando por dura prueba de enfermedad, pero esperamos que esto les será reconfortante en otro sentido. Nuestro hermano Libert está ya algo mejorado, y rogamos a nuestro Padre Celestial les levante muy pronto a ambos.

Dios les bendiga.

E. R.

Ce Rosario.—

Felicítamos a nuestros hermanos Juan J. Herrera y señora, por la llegada de un niño a su hogar, y esperamos que Dios lo tomará en sus manos, y le hará grande en su servicio.

Dios bendiga ricamente este hogar.

Corresponsal.

Iglesia de Caballito.—

Con motivo de la clausura de las clases de la escuela-taller que funciona en nuestra iglesia, el día 30 de enero de 1923 se celebró una fiestita en la cual tomaron parte varias niñas de la Escuela Dominical y alumnas de dicho taller.

Se había preparado un variado programa de recitación, cantos y comedias, y un número de música cuya ejecución el público supo premiar con aplausos, a pesar de los defectos que son inevitables en obra tan reciente como ésta. Tanto en reuniones de cultos como de fiestas, siempre nos encontramos en las mismas condiciones dificultosas, por ser tan reducido el local; por lo tanto, la fiesta que se llevó a cabo no pudo ser tan lucida como debía ser.

Habíase preparado una exposición y venta de las labores que se ejecutaron en el año, siendo de admirar tanto la clase de corte y confección como la de labores, dada la prolijidad de los trabajos ejecutados, y más si se tiene en cuenta que las niñas no son mayores de 14 años.

En breves palabras, el hermano Máximo Baglio exhortó a mantener la unión como base principal en la obra del Señor. La hermana María Doval, maestra de corte y confección, hizo entrega de los premios a las alumnas que habían contribuido, y agradeció con sinceras palabras a las madres que se dignan enviar a sus hijas a dicho taller, pues todos sabemos que los fines son pro edificación del templo.

El público aplaudió la obra de las maestras y todas pedimos al Dios vivo de amor y misericordia que mantenga la unión para que dicho taller siga funcionando, y ayude a las maestras en la obra, y a las personas más experimentadas que nos ayuden en sus oraciones.

Angela Gravano.
Prosecretaría.

Sociedad de Jóvenes de la iglesia de Charita.—

El 27 del pasado cumplió, esta sociedad, su primer año de vida; y con ese motivo celebró una reunión especial para festejarlo.

Hubo un programa muy variado. Una de sus partes fué devocional y la otra social. En esta última se obsequió con chocolate a los miembros y amigos, el que, al parecer, les comunicó energías suficientes para jugar hasta una hora algo avanzada.

La reunión fué inspiradora.

Que el Señor se digne aumentar esa inspiración en todo el segundo año de la existencia de esta sociedad.

De Paysandú.—

Paysandú, febrero 20 de 1923.

Señor Jaime C. Quarles.—Buenos Aires

Querido hermano:

Estamos en plena serie de conferencias especiales, con motivo de la inauguración del local, y a pesar del alboroto que traen consigo los días de carnaval, y algunos días lluviosos, no podemos quejarnos, porque hemos tenido auditorio que, si bien no muy numeroso, ha sido hasta la fecha bastante discreto y nos ha escuchado con interés, volviendo las mismas personas noche tras noche.

El local tiene capacidad para ochenta personas. Tenemos asientos para sesenta, y por ahora creo que es bastante. Es un poco difícil hacer entrar a la gente: prefieren escuchar desde la puerta (sin duda para poder "disparar" si se pega muy fuerte), pero una vez roto el hielo y cómodamente sentados, se quedan, escuchan y vuelven otra noche; sin embargo, este es un baluarte del romanismo y la lucha será cruenta, pero confío en el éxito, porque el Señor está con nosotros. Tanto es así que, a pesar de la opinión pesimista de algunas personas, creo que dentro de poco el local resultará chico.

Tengo una fe inquebrantable que en Paysandú, lo mismo que en Montevideo, hay una obra muy grande, porque la hora ha sonado de que luzca la luz y el oscurantismo sea derrotado. La gente busca la verdad; se da cuenta del error en que ha vivido y muchos desean sacudir el yugo de la mentira y la superstición.

He conversado con muchas personas, y la mayoría manifiesta tales anhelos, y nuestra tarea es encauzar y fomentar tan buenas disposiciones. Así que la obra actual se concreta a trabajo personal y aislado con cada candidato, pero con amplias perspectivas para un porvenir cercano, con el favor del Señor.

Esto en cuanto se refiere a esta ciudad, pero tengo noticias que existen en las colonias de los alrededores muchos bautistas y por ese lado también hay una obra con muy buenas perspectivas.

Estuvo a visitarnos el buen hermano don

Federico Stügelmeier y su esposa y pasamos unos momentos de dulce refrigerio espiritual. Estaba muy contento de vernos y darse cuenta que la Misión Bautista tiene un lindo local aquí. Creo que por estación Porvenir también tenemos un campo de trabajo espléndido para la obra del Señor y que pronto tendré que visitarlo.

En fin, para no ser demasiado prolijo, pongo punto final y reasumiendo me complazco en repetir que espero grandes bendiciones en Paysandú y que no dudo ni un momento del éxito, teniendo como tengo "puestos los ojos en el capitán y consumidor de la fe: Jesús".

Suyo en el servicio del Señor Jesucristo.

E. J. Cabral.

Fallecimientos.—

Al cerrar las columnas de este número, nos llega la noticia de dos fallecimientos muy sentidos.

El hermano don Alberto Felipe, secretario de la Iglesia de Once, tras una breve enfermedad, pasó a mejor vida. Este joven hermano se convirtió al Señor hace unos tres años, y desde su conversión ha sido muy activo en el servicio del Señor. Nuestras sinceras condolencias a la familia y a la Iglesia del Once.

El domingo 25 de febrero, los hermanos Hawkins perdieron su hijito Tomás B. Hawkins (hijo). Aunque hace tiempo el niño estaba enfermo de cuidado, en los últimos meses se había mejorado notablemente. Muy agudo ha de ser el dolor sufrido por nuestros jóvenes hermanos en ésta la primera grande pérdida experimentada en su vida en este país. Dios les dé consuelo y resignación.

Edificación.—

La Iglesia del distrito Sur (capital federal), está trabajando tenazmente en la construcción de su templo. La obra anda muy adelantada. Nunca hemos visto tan contento y lleno de alegría al pastor Martínez. Los albañiles trabajan bien, la Iglesia trabaja bien; en fin, pronto estrenarán su casa propia, y en tonces, de veras, estarán contentos el buen hermano Martíne y su rebaño.

Otro tanto podemos decir del hermano don Manuel García. Ya están edificando, y él, siguiendo el buen ejemplo que nos dio el pas-

tor Vázquez en su obra en Banfield, el pastor de la Iglesia de Vélez Sársfield se encuentra casi continuamente en la obra haciendo cualquier trabajo que le viene a la mano. El edificar templo propio significa para esta Iglesia un esfuerzo heroico, pues no cuentan con grandes recursos, ni podrán concluir tampoco el edificio, pero harán lo suficiente para tener un buen salón y también albergar al pastor en un rinconcito. ¡Los felicitamos, hermanos!

Evangelización en la carpa.—

La carpa de la Asociación de Distrito de Buenos Aires, está instalado en estos momentos en el barrio de Mataderos. Todavía no podemos decir si la serie va bien o va mal. Daremos más noticias en el próximo número; ahora nos limitamos a pedir las oraciones de todos los hermanos en esta campaña.

Iglesia Constitución.—

Esta Iglesia está teniendo dificultades con la compra que hizo hace tiempo de un terreno para su futuro templo, de modo que no la felicitamos todavía por su casa propia. Pero, sí, podemos felicitarla por el cambio de local. De aquí en adelante, hasta que tengan su templo concluido, los hermanos de esta Iglesia se reunirán en el local de la calle Garay esquina Santiago del Estero, donde hace años el querido hermano Spight celebraba cultos, y donde, como algunos de los hermanos recordarán, se reunió la segunda Convención, el primero de enero de 1910.

Con la perspectiva de mejor, la situación de la Iglesia por este cambio, el pastor Rodríguez ha consentido en tomar un pequeño descanso en el campo.

Los hermanos Hawkins.—

En estos días estos buenos hermanos se trasladarán a Rosario, centro de sus futuras actividades. Hasta que se establezca domicilio definitivo, los hermanos podrán dirigir sus cartas de los esposos Hawkins a Casilla de Correo 230, Rosario de Santa Fe. Esperamos que sean bendecidos en ese importante campo.

El Seminario Teológico.—

El año escolar del seminario empezará el martes 3 de abril, y las clases funcionarán este año en Bolaños 204.